

transformaciones de la ciudad, con unos textos «descriptivos», que ayudan a entender los documentos que se ven, planos y fotografías aéreas, «donde el contenido informativo es muy grande». Amparo señala que han encontrado imágenes en sitios «inesperados», como los proyectos concretos, donde no esperaban encontrar este tipo de imágenes.

Hay que tener en cuenta que la fecha de 1810 es porque esos primeros planos en detalle surgieron a principios del siglo XIX. Entre las novedades que ofrece el libro se encuentran algunas imágenes sobre el proyecto para abastecer de agua a Ciudad Real, «donde hay planos inéditos», o fotografías encontradas en el Museo Cartográfico de Cataluña. «Cada capítulo se dedica a un elemento gráfico completo», explicó Alejandro Moyano.

Un último apartado del libro está pensado en los grandes proyectos que cambiaron la fisonomía de Ciudad Real. Por este motivo, el libro no es solo ilustrativo, sino que los dos autores aportan a su contenido planos realizados por ellos mismos, como una reconstrucción del plano de Ciudad Real cada cinco años, comparándola con la ciudad actual. Un recorrido que muestra Ciudad Real desde esa pequeña localidad recién salida de la Guerra de la Independencia a la moderna, marcada por la UCLM y el AVE.

Con todo, para Alejandro uno de los grandes temas que se ve en esos planos son los terreros, el lagunaje que había donde había ahora se ubica el campus universitario, y que «producía enfermedades» en la zona. El relleno de esta zona se hizo con la llegada del ferrocarril. Se trata de una muestra de cómo el tren es «uno de los elementos fundamentales para el desarrollo de la ciudad». Se trata de una muestra de cómo las infraestructuras cambian la fisonomía de la ciudad, más allá del uso mismo que tengan.

En este sentido, «en el libro se va viendo cómo se van saltando las murallas y se conforman los barrios o cómo se llega a la situación actual con los grandes proyectos como el hospital». Se trata, en el fondo, de una historia resumida de Ciudad Real, aunque los autores afirman que no pretenden hacer «un censo histórico de cada uno de los eventos, sino que a través de imágenes se vaya contando estas transformaciones de una manera gráfica». Alejandro explica que se trata de «un libro de divulgación, aunque se toquen elementos muy técnicos». De hecho, «la idea es que el libro sirva como guía no solo de la evolución que ofrecemos sino también para los investigadores, para que sirva de base a sus trabajos». Amparo recuerda que se explica cada archivo y elemento donde se obtiene cada documento.

Por otra parte, el libro muestra también una historia que se ha perdido como pocas veces se ha analizado. Una muestra es la desaparición de las